



Víctor Solar Manzano

El sábado recién pasado falleció en Santiago el distinguido hombre de letras con cuyo nombre encabezamos este articulo.

Su muerte, ocurrida a las 66 años, temprana para lo mucho que de ĉi aŭn podía esperarse, sella una vida que tuvo etapas brillantes y seca una pluma que escribia maravillosamente guiada y empapada por la rigueza de su espíritu.

Dotado de lúcida inteligencia, poseedor de una cultura nada común, alcanzó, siguiendo el consejo evangélico, a entregar sin desperdiciarlos muchos frutos

Fernando de su talento. Fue periodista notable, escribiendo her-Campos messos artículos de la más variada indole en "El Sur" Harriet, de la Concepción, del cual fue su secretario de redacción y subdirector en 1970. Después fue director del diario "Color" en Concepción entre 1974 y 1975 y Premio de la Nacional de Periodismo en 1969. Autor de valiosos artículos sobre la historia penquista y sobre otras materias que motivaban sus preferencias.

Fue un periodista, un hombre de letras y un catedrático universitario, disciplinas que ejerció con brillo y eficiencia. En la Universidad de Concepción en diferentes lapsos y largos años en la Universidad de Santiago, de la que fue su vicerrector. Sus últimas lecciones universitarias las realizó en la Universidad de Concepción.

Amaba su ciudad natal, sus paisajes, sus entornos, su historia, sus leyendas y tradiciones, su gente, la de ayer, mucha de grandes trayectorias, y la de hoy, la que conoció en su vida cotidiana y de la que dejó eshozados perfiles inolvidables. Adoraba la naturaleza, y cuando ejercia un alto cargo en la Universidad de Santiago (se llamaba entonces Universidad Técnica del Estado) organizó en julio de 1971 Las Segandas Jornadas Nacionales de Cultura, cu-yos objetivos específicos se plantearon en relación con los dos temas centrales: la conservación de los recursos naturales renovables y la conservación de patrimonio histórico chileno, Su preocupación por la ecologia, su amor por las montañas, árboles y flores y por la ornitologia con sus avecillas de hermosos colores y "arpeadas lenguas", según la frase cervantina, le llevaron a dar grandes batallas por la conservación de esas riquezas; por la de los llamados monumentos históricos que atesoran nuestro patrimonio nacional, y por los santuarios de la naturaleza que resguardan nuestras riquezas físicas y nuestro hábitat.

Fruto de estas iniciativas se alcanzaron a recoger la restauración de la Casa Colorada en Santiago y la declaración en Concepción del Parque de Hualpén, en la desembocadura del Biobín, como santuario de la naturaleza.

Si todo lo bello tocó su espíritu, una de sus más decididas aficiones fue la música, sobre todo la clásica, y de ella la música religiosa, con la armonia y el misterio de los cantos gregorianos expresados en viejos latines litúrgicos.

Victor Solar Manzano escribia como un clásico, directamente sobre las cartillas, casi sin corregir su estilo, el que era, como su vida, claro, directo, sencillo y elegante, con esa armonía entre el pensar y el decir que el siempre baseó.

Por eso su espiritu se habrá colmado de alegría al recibir el supremo llamado de Dios.

Víctor Solar Manzano [artículo] Fernando Campos Harriet.

Libros y documentos

AUTORÍA

Campos Harriet, Fernando, 1910-2003

FECHA DE PUBLICACIÓN

1993

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Víctor Solar Manzano [artículo] Fernando Campos Harriet. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

Biblioteca Nacional Digital

INSTITUCIÓN

Biblioteca Nacional

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile